LA LUCHA DE LAS MUJERES POR LA MONTAÑA, EL JUEGO Y LAS INFANCIAS

Memoria para Ciudad Bolívar



ASODENFA

Iniciativa de Memoria de la Asociación en Defensa de los Derechos del Niño, la Niña y la Familia, Asodenfa.

La lucha de las mujeres por la montaña, el juego y las infancias. Memoria para Ciudad Bolívar

Iniciativa de Memoria de la Organización Comunitaria de la Asociación en Defensa de los Derechos del Niño, la Niña y la Familia, Asodenfa.

LIDERESAS:
Adriana Marcela Gutiérrez Ayala
Edit Gutiérrez Ayala

AUTORES Y AUTORAS
Ángel Samuel Sánchez Gutiérrez
Sara Fernanda Torres Silva
Juan Diego Torres Silva
Paula Camila Valdés D
Isabella Valdés Díaz
Johan Santiago Valdés Díaz
Ashley Luciana Barrera Pinzón
Alisson Mariana Barrera Pinzón
Eily Samantha Beto Gutiérrez
Alan Steban Hernández Gutiérrez
Evelyn Isabela Hernández Gutiérrez
Samanta Orjuela Garnica
Juliana Orjuela Garnica
Gabriela Ospina Muñoz
Sara Valentina Mendieta Hernández
Ian Santiago Mendieta Hernández
Lesly Johana Sarai Espinel Vargas
David Jerónimo Hernández Garnica
Mateo Niño Garnica
María Lorena Carabalí
Emmanuel David Carabalí
Yohangel Javir Jiménez
Sarah Isabella Velandia Huertas
Samanta Borjas Huertas
Yuliana Valentina del Toro Durando
Nataly Peláez Vélez
David Fernando Villamil Martínez
Sara Ximena Ruiz Zambrano

TEXTOS DE INVITADAS:
Hercilia González Forero
Luz Dary Ayala
Teresa Castro
Heidy Díaz Ruíz
Cindy Viviana Huertas
Darling Molina

ALCALDE MAYOR DE BOGOTÁ
Carlos Fernando Galán Pachón

SECRETARIO GENERAL
Miguel Silva Moyano

OFICINA CONSEJERÍA DISTRITAL DE PAZ, VÍCTIMAS Y RECONCILIACIÓN – OCDPVR
Isabelita Mercado Pineda

DIRECTORA CENTRO DE MEMORIA, PAZ Y RECONCILIACIÓN
Andrea del Pilar Mora Manrique

EQUIPO DE PEDAGOGÍAS DE LA MEMORIA DEL CENTRO DE MEMORIA, PAZ Y RECONCILIACIÓN – CMPR:
Jorge Andrés Bautista Bulla
Laura Marcela Restrepo Cabanzo
Diego Alejandro Álvarez Pinzón
Andrés Felipe Rodríguez Garzón

CON EL APOYO DE:
Liced Dayana Bernal

ILUSTRACIÓN, DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
Lizeth Katherine Sanabria Ortiz

CORRECCIÓN DE ESTILO
Centro de Memoria, Paz y Reconciliación

FOTOGRAFÍAS
Julián Santamaría Alba
Luis Ortiz

LA LUCHA DE LAS MUJERES POR LA MONTAÑA, EL JUEGO Y LAS INFANCIAS

Memoria para Ciudad Bolívar

Iniciativa de Memoria de la Asociación en Defensa de los Derechos del Niño, la Niña y la Familia, Asodenfa.

PALABRAS DE AGRADECIMIENTO

A los niños y las niñas: Gracias por regalarnos y contagiarnos su ternura, inocencia, sueños y anhelos. Por ser ese motorcito que no deja apagar a Asodenfa, por darnos el aliento para continuar en esta labor en la que muchas veces nos hemos sentido desmotivadas por circunstancias ajenas a ustedes. Pero ver sus rostros iluminados con una risa, escuchar sus reflexiones o compartir una anécdota del día nos dan la fuerza para levantarnos y continuar. Cada uno y una de ustedes hace de este lugar único, divertido y especial.

A las mujeres históricas: A todas las mujeres madres comunitarias que han hecho parte de Asodenfa y que dejaron una huella trascendente en el tiempo. Porque sabemos que entregaron su juventud, salud, bienestar y seguridad al cuidado de varias generaciones de niños y niñas del barrio Potosí, a pesar de que muchos gobiernos indolentes no reconocieron su poderosa labor. Reivindicamos su quehacer y les agradecemos por asumir con valentía, entereza y ternura las acciones de cuidado dirigidas a la niñez, a cuidar lo femenino y a tejer comunidad.

Escritoras: Gracias a quienes nos regalaron sus palabras, sus experiencias, sentires y recuerdos para llenar de significado este libro. Cada una nos regaló un pedacito de su memoria para hilvanar 40 años de historia de Asodenfa y del territorio mismo.

- ▹ *Hercilia González Forero*
- ▹ *Luz Dary Ayala*
- ▹ *Teresa Castro*
- ▹ *Heidy Díaz Ruíz*
- ▹ *Cindy Viviana Huertas*
- ▹ *Darling Molina*

Familias de Asodenfa: Por confiar y creer en este proceso comunitario, artístico y pedagógico, y por permitirnos acompañar la acción de criar y crear desde el amor, el autocuidado, y desde la esperanza de construir mundos distintos para nuestras infancias.

Organizaciones: A las personas, organizaciones hermanas y entidades con quienes hemos aprendido, construido y deconstruido el sueño de un presente y futuro más digno:

- ▹ *Cuyeca a Obsun*
- ▹ *Gestores de Paz*
- ▹ *Centro de Memoria, Paz y Reconciliación*
- ▹ *Luis Ortiz*
- ▹ *Periódico Desde Abajo*

Nada de lo que habita estas páginas existiría sin la risa, la pregunta y la imaginación de los niños y las niñas.
Ellos y ellas nos enseñaron que la memoria también se dibuja, se inventa, se juega y se vuelve casa.


TENGO DERECHO
A LA VIDA DIGNA

CONTENIDO


PÁG→ 14

Introducción


PÁG→ 18

Cap01. Barrio
Potosí habla desde la memoria, la lucha y la vida cotidiana. Un territorio que resiste y sueña con las infancias.


PÁG→ 46

Cap02. Madres comunitarias
Mujeres que cuidaron, lucharon y transformaron su historia. En sus manos, Asodenfa se volvió dignidad y futuro.


PÁG→ 78

Cap03. Cuidado
Cuidar es aprender juntos a sostener la vida. Una memoria que se hereda y se transforma.


PÁG→ 110

Cap04. Comida
Alimentar también es cuidar y resistir. La comida como acto de amor colectivo.


PÁG→ 136

Cap05. Juego
Jugar es un derecho y una forma de resistencia. En Asodenfa, el juego crea mundos posibles.


PÁG→ 162

Galería fotográfica


PÁG→ 188

Mensaje para las futuras infancias.


PÁG→ 190

Glosario


PÁG→ 194

Equipo comunidad

INTRODUCCIÓN

Este libro es resultado de la necesidad de dejar un archivo material-vivo que busca, no solo narrar eventos del pasado sino, más bien, tejer la memoria junto a niños y niñas de Potosí. Así mismo intenta, de alguna manera, saldar una deuda histórica con las mujeres que cimentaron las bases de lo que hoy conocemos como Asociación en Defensa de los Derechos del Niño, la Niña y la Familia, en adelante Asodenfa. Por otra parte, busca reconocer que los niños y las niñas tienen sus propias formas de reconstruir la memoria, transitarla y hacerla propia.

Por eso incluye sus voces en relatos y cuentos de su propia creación. Se trata de textos de niñas y niños entre los cinco y 14 años que han participado de los diferentes espacios y proyectos de Asodenfa. Pero también incluye testimonios de maestras, colaboradores y colaboradoras, trabajadoras y madres comunitarias que han hecho parte activa de esta historia, y que son nuestras ***Voces invitadas***.

En este transitar por la memoria junto con los niños y las niñas, hemos descubierto que nuestra memoria siempre evoca la loma, pero también evoca a hombres y mujeres que con sus acciones transformadoras impactaron muchas vidas. Personas como Luz Dary Ayala, Hercilia González, Aura María Gutiérrez, Teresa Castro, Evaristo Bernate, Gloria Moreno, el Padre Mario Peresson o Rosa Elvira Gutiérrez quienes tomaron la decisión de plantarse, extender sus raíces en este territorio y cosechar dignidad por generaciones. Personas que construyeron espacios amables para el existir, convivir y resistir.

Mujeres y hombres que decidieron plantarse y extender sus raíces en el territorio

El año 1986 marca el punto de partida para Asodenfa. El nacimiento de una organización que, desde el sentir, el hacer y construir de las mujeres, ha logrado resistir durante 40 años. Reconstruir cuatro décadas de historia no es poco. Es por esta razón, que nos preguntamos junto a los niños y las niñas que conforman actualmente Asodenfa ¿cómo contar lo vivido?, ¿cómo recoger su historia, su lucha, su cotidianidad?, ¿cómo hacer visible el trasegar de las mujeres que hicieron parte de Asodenfa?, ¿cómo reflexionar sobre el paso de cientos y cientos de niños que crecieron, jugaron y aprendieron en este espacio a pesar de las circunstancias del contexto?, ¿cómo ha cambiado el espacio físico y quiénes han aportado a su construcción? y ¿qué tanto Asodenfa, con sus acciones, ha hecho eco en el tiempo?

En esta tarea de indagar en la memoria y de dar respuesta a los múltiples interrogantes, surge en el año 2025 la articulación con el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación, en el marco de las iniciativas de memoria que acompaña esta entidad. Esta articulación nos permitió desarrollar estrategias metodológicas para transitar la memoria, fortalecer el tejido social y continuar con el ejercicio de exigibilidad de derechos de niños, niñas y adolescentes a través de herramientas pedagógicas construidas desde lo colectivo.

En este proceso, y en diálogo permanente con los niños y las niñas, se definieron cinco ejes o capítulos para el presente libro: *Barrio-territorio, Mujeres-madres comunitarias, Cuidado, Alimentación* y *Juego*. Estos ejes orientaron las estrategias de investigación, búsqueda y análisis de información documental que fuimos hallando. De igual manera, los ejes guiaron la selección e intervención de fotografías, escritura

creativa y la construcción de líneas de tiempo, así como materialización de la memoria a través manifestaciones artísticas y del diálogo intergeneracional a través de encuentros en los círculos de la palabra donde se recogieron los testimonios de mamás y madres comunitarias. Este proceso permitió obtener aprendizajes críticos de nuestra propia experiencia, comprenderla, extraer sus enseñanzas, apropiarlas y compartirlas para luego seguir haciendo eco de ella en el tiempo.

Podemos decir con seguridad que no ha sido fácil recoger las piezas de este rompecabezas que buscaba reconstruir una imagen completa de lo que fue, es y queremos que siga siendo Asodenfa. Sin embargo, lo que encontramos fue una multiplicidad de miradas de un espacio que se nutre de las vivencias de quienes lo habitan y de quienes hicieron parte de un lugar que guarda y protege las memorias, el encuentro, la construcción colectiva, el cuidado de las infancias y el vínculo con el territorio, un lugar que preserva lo material y lo simbólico. Este es, en esencia, un viaje para entender cómo el pasado, lejos de ser un lugar estático, vive y respira el quehacer diario de nuestra comunidad y sus luchas.



Los niños y las niñas tenemos nuestras propias formas de reconstruir la memoria. Este libro escucha a las infancias.

Capítulo 1

BARRIO



Potosí habla desde la memoria,
la lucha y la vida cotidiana.
Un territorio que resiste y sueña
con las infancias.





Mi nombre es David, me encanta dibujar. Mi nombre me lo pusieron cuando mis papás porque le hisieron una promesa a dios porque yo estaba enfermo y me hisieron la dieta de los manís y me curé. Tengo 11 años y soy muy leal y esa es mi historia.

AUTOR | 11 AÑOS

DAVID FERNANDO VILLAMIL







Hola, mi nombre es Juliana; mi nombre se identifica como JUGUETONA y VALIENTE. Tengo 10 años, este año cumplo 11 años y cumplo el 20 de septiembre y nací en el 2013. Mi deporte favorito es atletismo, me gusta dibujar y leer en voz alta y le gano a mi hermana; por un centímetro soy la más baja de mi curso. Mi comida favorita es el arroz con pasta y albóndiga, mi fruta es el melón y mi color favorito es el rosa.

JULIANA ORJUELA GARNICA

AUTORA | 10 AÑOS

Hola, soy Yuliana. Nací el 15 de noviembre del 2011. Nací en Venezuela, Caracas específicamente y soy muy curiosa y estrobertida. Me gusta bailar, cantar y jugar; mi sueño es ser bailarina profecional y también me gusta ser cumplida con mi colegio. Mi nombre me lo colocaron por mi hermana que decía que era el correcto para mí y mi segundo nombre Valentina, fue en la registraduría.





AUTORA | 13 AÑOS

YULIANA DEL TORO



Esta es mi historia. Mi vida había empezado como cualquier otro niño; yo nací con un problema en los pulmones, mi mamá me protegió con todo su amor y cudiado, pero ahora ya no tengoe se problema y ahora estoy bien. ¿qué me gustaría ser cuando grande? Yo quisiera ser músico y profesor de educación física.



AUTOR | 14 AÑOS

GERÓNIMO GUERRERO



Yo creo que mi mamá, mi papá y mi hermana vivían aquí en Potosí cuando yo nací, no he vivido en otro barrio. Yo supe de ASODENFA porque mi hermana Sara iba a este lugar y mi mami y yo la recogíamos. Un buen día, cuando los niños estaban en las canchas dobles jugando con ellos, me hice amigo de ellos y me quedé en ASODENFA. A mí me cuida toda la familia, dándome la comida, el almuerzo, el desayuno a la hora que es, acostándome temprano a las 6:00pm. Me gusta mucho como mi hermana me cuida cuando mamá no está, ella me ayuda a hacer las tareas. Solo una vez al día me dan un beso, un abrazo y la bendición.



SAN SANTIAGO MENDIETA

AUTOR

Soy Juan Diego Torres Silva. Yo soy bueno, yo soy bonito; me gusta ir al parque me gusta estar con la profe y mi edad son 10.





AUTOR | 10 AÑOS

JUAN DIEGO TORRES

VOCES INVITADAS

Potosí: donde el eco del ayer encuentra la semilla del mañana



Querido Potosí:

Hoy te escribimos desde tus calles cambiadas por el paso del tiempo o tal vez desde la esquina donde los jóvenes se encontraban a reír de sus pilatunas, o, por qué no, desde uno de tus rinconcitos construidos para cuidar de la niñez. Te escribimos porque hoy queremos reconocer lo que has significado para la vida de quienes te habitan. Has permitido nuevos inicios, la posibilidad de tener algo propio y formar hogar junto a otros y otras.

Nuestros corazones laten al ritmo del sonido que emana de tus profundidades, del ruido de los carros, el grito de los niños corriendo tras la pelota de fútbol, la voz del señor que vende pescado y el ladrido de los perros, sonidos que nos recuerdan que estás vivo. Nuestros corazones laten al ritmo de tus piedras y tus historias.

Historias de lucha, de rebeldía y de resistencia, porque no todo ha sido fácil. También fue necesario alzar la voz, hacer sonar las cacerolas en la madrugada y salir a marchar para exigir derechos básicos a las empresas de acueducto y de energía, a las diferentes alcaldías indolentes, a las entidades que debían velar por el bienestar de tus habitantes y, por supuesto, a tomarnos las calles para ser escuchados y escuchadas, reconocidos y reconocidas como ciudadanos de Bogotá. Potosí, te caracterizas por tu fuerte organización social y por dejar una huella imborrable en quienes te conocen.

Tú no eres solo un mapa de recuerdos, eres un organismo vivo que se transforma, eres la suma de las historias que vivimos y las que están por escribirse. Y aunque a veces parezcas más gris o más ruidoso, más grande o más indiferente, o simplemente distinto, sabemos que bajo el asfalto aún duermen los mismos sueños. Nuestra esperanza es que sigamos tejiendo esta historia juntos, que sigamos cuidando este pedazo de tierra que nos vio crecer, porque, al final, es parte de lo que somos.

Edit Gutiérrez Ayala
Adriana Marcela Gutiérrez Ayala

"Somos la suma de las historias que vivimos y las que están por escribirse".

LÍNEA DE TIEMPO

La siguiente línea de tiempo busca reunir algunos de los hitos históricos más importantes sobre la historia del barrio Potosí, que fueron investigados por los niños y niñas durante los diferentes encuentros. Para ello, se realizaron jornadas de revisión de archivos, así como entrevistas a docentes, madres y lideresas que vivieron estas épocas. Esta línea de tiempo fue la base del proceso de construcción de memoria que se materializó en los cuentos construidos por los niños y las niñas, por ende se buscaron resaltar algunos de los momentos que el grupo consideró más importantes y no cubrir de forma exacta toda la historia del barrio.





1981

En este año llegaron los primeros habitantes que autoconstruyen el barrio Potosí.

1982

▸ Se estableció el primer comité barrial para organizar el acceso al suministro de agua. Este comité da el nombre de Potosí al barrio y proceden a realiza un censo, el cual arrojó un conteo de 16 familias que habitaban el sector.

▸ Los primeros habitantes hacen la primera marcha desde la estación de la Sabana hasta la Plaza de Bolívar exigiendo derecho a la vivienda, ya que se estaban llevando a cabo acciones de desalojo y se tumbaban los ranchos que se estaban construyendo.

1983

El maestro Evaristo Bernate Castellanos construye el Instituto Cerros del Sur (Ices), primer colegio del barrio. Aunque, el barrio crece rápidamente, se accedía al agua por una manguera que venía desde Quiba y que se distribuía por pilas, y no se contaba con electricidad.

1984-1985

Durante estos años, el barrio Potosí tiene servicio de luz y de agua no legalizados, y transporte pirata. Llega el cocinol como principal combustible.

1986

▸ 17 de febrero: inician las actividades en el jardín infantil Alegría de Vivir.

▸ Se realizan las primeras tomas al ICBF.

▸ Llega a Ciudad Bolívar la Coordinadora de Organizaciones Populares en Defensa de los Derechos de los Niños.

▸ Jóvenes estudiantes de la UPN fundan Avance Comunitario, una asociación juvenil que trabajó por el barrio y por la garantía de derechos de sus habitantes.

1987

Con el apoyo de Evaristo, se accedió a un terreno comunitario e inició la construcción del jardín infantil Alegría de Vivir, desde el que, posteriormente, se acogieron al programa Hogares de Bienestar Familiar - Hobis.

1990

Asodenfa crea 'Hombres con futuro' en un local en arriendo. Este año, la empresa Sidautos establece la primera ruta de transporte (dura poco prestando el servicio).

1991

▸ Evaristo Bernate llega a ser presidente JAC.

▸ Se creó el proyecto de construcción de la sede Hombres del futuro - Asodenfa en la parte baja de Potosí.

▸ El 11 de mayo asesinan a Evaristo Bernate.

1993

▸ Se realizan jornadas de trabajo para la adecuación de lotes y extracción de piedra para los cimientos de las casas.

▸ Comienza el Paro Cívico de la localidad de Ciudad Bolívar: desde el lunes 11 de octubre a las 4:00 a.m.

1994

Con la instalación de una casa prefabricada, se logró hacer una ampliación de la sede de Alegría de Vivir.

1995

Se realizó la canalización de las aguas negras y construcción del alcantarillado. Así mismo, se logró la pavimentación de la vía principal del barrio, la construcción de la escuela El Divino Niño y de las canchas dobles y la Bombonera.

1996

Se realiza el primer Encuentro de Regiones.

1998

Se publica la revista 'Potosí – La Isla. Historia de una lucha'.

2002

Inician las actividades en la sede de Asodenfa.

2003

Se registran 235 homicidios en Ciudad Bolívar.



2004

Se registran 222 homicidios en Ciudad Bolívar.

2005

Se registran 286 homicidios en Ciudad Bolívar.

Se realiza la marcha Ciudad Bolívar, territorio de paz, para que la vida siga siendo joven.

2006

Se registran 160 homicidios en Ciudad Bolívar.

2007

Se recibe a la guardia indígena del Cauca en la sede de Asodenfa.

Se realizaron diferentes actividades culturales como protesta a la militarización de la localidad, la discriminación y persecución a los jóvenes y sus manifestaciones culturales.

2009

Se realizó la caravana por la memoria y la resistencia: Minga indígena, del 21 al 23 de marzo.

2010

Reencuentro de exalumnos de los jardines 'Alegría de Vivir' y 'Hombres y Mujeres del Futuro'.

2011

Tiene lugar el 3° Encuentro para hacer comunidad en el barrio.

2014

Se realizó la construcción del Álbum: Memoria histórica local para la construcción de tejido social.

2017

El barrio vive dificultades de seguridad y acceso al transporte público.

2020

La pandemia derivada del virus del COVID-19 llega al barrio, afectado las condiciones de vida de sus habitantes.

Se comienza con la articulación entre Asodenfa y el Colectivo Gestores de Paz - Potosí.

Vuelve a llegar la Minga indígena a Asodenfa.

2021

Se comienza a realizar la articulación entre Asodenfa y la Corporación Comunitaria Cuyeca a Obsun.

2022

▸ Asodenfa comienza su participación en Carnaval por los derechos de los niños y las niñas de Ciudad Bolívar.

▸ Se realiza el Carnavalito por la vida y el amor, y una toma artística en el sector del Puente del Indio.

2023

Participación en Carnaval por los derechos de los niños y las niñas de Ciudad Bolívar.

2024

Postulación de Juliana Orjuela, Samanta Orjuela e Isabella Valdez al Consejo Consultivo de niños, niñas y adolescentes de Ciudad Bolívar.





CUENTO

La voz de Potosí y los ojos de las infancias

Yo soy Potosí, y tengo muchas partes que me han crecido en todos estos años y siglos. Tengo una Casa Cultural, tres colegios, un jardín llamado Alegría de Vivir, tengo un árbol que me ha acompañado en esta historia y ya está envejeciendo; también tengo montañas, una laguna, unas alondras cornudas y dos canchas dobles de fútbol. También tengo paraderos de bus, tiendas, un centro de salud cerrado y unas casas donde viven unos niños y niñas increíbles, con energía, que bailan y cantan, y con quienes les quiero contar esta historia. Les quiero contar la historia de Asodenfa.

Por allá en los años 70 y 80 empezaron a construirme, y empecé a crecer con toda la gente que llegó de diferentes regiones, ciudades y pueblos que estaban muy lejos de Bogotá. La gente venía a mí con un sueño de mejorar sus vidas y empezaron a apropiarse de mis partes para crear sus hogares, sus vidas y sus sueños. Así me crearon, no solo a mí, Potosí, sino a toda la localidad de Ciudad Bolívar. Las personas que llegaron a habitarme tenían que salir todos los días para poder tener un sustento de vida, comida y poder mantener sus hogares. Por eso, dejaban a sus niños y niñas solos. En ese tiempo usaban para cocinar la llamada gasolina para pobres o cocinol. Un día, accidentalmente, unos niños tratando de cocinar incendiaron su casa, debido a que el cocinol era muy peligroso.

Ante esta situación, unas madres, madres comunitarias, decidieron crear en 1986, un lugar mágico que se llama Asodenfa. Así nació Potosí y Asodenfa un lugar seguro para los niños y las niñas...

Cinco años después de la construcción de Asodenfa, las personas que me habitaban se cansaron porque no tenían alcantarillado, no tenían agua potable para tomar y bañarse, mis calles no eran pavimentadas, muchas personas no tenían casa, y sus sueños de vivir mejor estaban opacados.

En 1993 las personas realizaron un paro y muchas protestas ante el gobierno, porque querían tener un lugar con agua potable, para poder dormir tranquilos, buen transporte, tener centros de salud, universidades y, con la movilización, lograron que sus voces se escucharan.

"La gente llegó con el sueño de mejorar sus vidas. Se apropiaron de mis partes para crear hogar".



En los años que siguieron, las personas que vivían sobre mis montañas continuaron juntos construyendo todas las cosas que necesitaban, anhelaban y soñaban. Así se construyó también Asodenfa. Primero fue un pequeño salón en donde se cocinaba y, allí mismo, se cuidaba a los niños y las niñas. Unos años después fueron las mismas madres junto con las familias de niños y niñas, quienes construyeron los baños con poceta y un salón más grande. Pasaron muchos años para que pudieran construir unas mejores instalaciones como, por ejemplo, la cocina, la cerca, el otro salón y lo más chévere, el parque.

Después de muchos años de defender los derechos de los niños y niñas, algunas de las madres comunitarias no se podían hacer cargo del jardín, porque ya estaban cansadas, entonces sus hijas tomaron su lugar siendo ahora, también ellas, madres comunitarias.

Por mis calles llegaron las profes de la mano de un nuevo grupo de niños y niñas en el año 2019, quienes empezaron a habitar y a escribir su propia historia danzando, cantando, pintando y haciendo muchas cosas más en Asodenfa, un lugar pensado para el cuidado de las infancias, pero un año después llegó un virus mundial, llamado el COVID-19 que comenzó en China. En el 2020 empezó la pandemia los niños, niñas y familias tuvieron que estar en cuarentena, no pudieron seguir con su vida cotidiana. Algunas familias pasaron hambre y muchas necesidades. Mis calles se sentían solitarias sin las risas y el bullicio de su comunidad.

Después de la pandemia, junto a las profes, los niños y niñas iban llegando poco a poco a Asodenfa, este es uno de los lugares más divertidos que yo tengo, y cuando los niños y las niñas juegan allí siento un cosquilleo que me lleva a reír hasta resoplar. Cuando llegaron empezaron a poner juegos, llantas y muchos más, ¡Qué felicidad!

Un día del 2024 llegó el terror para los niños y niñas. No los dejaban entrar a Asodenfa, su territorio. Les colocaron un candado que les impedía entrar a jugar y ser felices. Algunos adultos hablaban cosas feas de ellos y ellas, decían que eran peligrosos. A pesar de querer hacer las paces con estos adultos y llegar a acuerdos, este problema sigue persistiendo, aún los niños y niñas no pueden ingresar tranquilamente. Asodenfa tiene un candado y una cadena, Asodenfa no es libre.

“Cuando llegaron empezaron a poner juegos, llantas y muchos más, ¡Qué felicidad!”.

Pero a mí me habitan unos niños y niñas muy ingeniosos que planearon trasladar sus actividades y convirtieron mis calles en un lugar para jugar. Encontraron lugares que disfrutan y quieren mucho, pero también se encontraron con espacios desagradables, abandonados, grises y llenos de peligros. Por eso decidieron colocar placas con mensajes sobre las basuras, la seguridad de los niños y niñas, con mensajes sobre cómo sueñan verme, como un barrio que tiene rutas seguras para los niños y las niñas, donde sus habitantes vivan en paz y me transiten sin miedo.



“Los niños y las niñas también sueñan el barrio. Esta historia la quiero contar con ellos y ellas”.

Hace tan solo unos días, uno de los niños de Asodenfa vio como moría su mascota y de la funeraria, que ya estaba paga, no quisieron venir por el cuerpo de su mascota, eso pasa porque dicen que mis habitantes y yo, Potosí, soy peligroso, también ellos nos discriminan.

En 2025, los grupos de Asodenfa, Cuyeca y Astrochiquis realizaron con mucho esfuerzo una salida de tres días llamada Asamblea por los derechos de los niños, niñas y adolescentes, donde hablaron de las problemáticas de las infancias e hicieron propuestas para encontrar soluciones y regresaron; hablaron de las 7 mesas de diálogo de estos 3 años. Este año empezaron a transformar con arte, a ensayar los bailes para presentarlos, denunciar y exigir sus derechos, y ¡Esta historia podría seguir!...





Capítulo 2

MADRES COMUNI-TARIAS

Mujeres que cuidaron, lucharon
y transformaron su historia.
En sus manos, Asodenfa se
volvió dignidad y futuro.


Vinho Fino



Un nombre transformado en canción. David me puso mi papá, mi mamá me puso Jerónimo.

AUTOR | 7 AÑOS

DAVID JERÓNIMO HERNÁNDEZ







Me llamo Gabriela, soy una niña que vivo en Potosí. Me pusieron Gabriela porque aquel día mi familia decidió ese nombre. Hubo un problema, que mi papá no le gustaba ese nombre y hicieron votaciones y ganó el nombre Gabriela. Mi nombre significa fuerza, hija de Dios; lo que más me gusta de mí es mi inteligencia, mi fuerza y lo que soy de feliz y que me quieran y me consientan. A mí me cuidan mi abuela, mi mamá y las demás personas. Ellos y ella me cuidan súper bien y con cariño.

AUTORA | 12 AÑOS

GABRIELA OSPINA MUÑOZ

Hola, mi nombre es Lesly, tengo 12 años. Me gusta mucho la danza, los zancos y la actuación. Yo desde muy pequeña jugaba con los peluches y mi cocinita de juguete. Me gusta la pasta y la frijolada que hace mi mamá. Mi sueño de grande es ser criminalística y actriz. Con el favor de Dios, lo voy a lograr. Ahora les voy a contar la historia de mi nombre: mi primer nombre es Lesly y me lo pusieron porque a mi mamá le pareció un hermoso nombre; mi segundo nombre es Johana y me lo pusieron por mi madrina y mi tercer nombre es Saray, ya que a mi hermano le gustaba una niña en jardín y por eso mis padres decidieron que tuviera 3.





LESLY ESPINEL VARGAS

AUTORA | 13 AÑOS



Yo soy Mariana, me gusta el fútbol. Yo estoy entrenando con mi hermana Luciana. Somos puy paresidas porque somos gemelas y nos enquanta el fútbol. Nos expresa jugar y mi papá nos felisita. Yo de grande quiero ser profesional del fútbol



AUTORA | 10 AÑOS

MARIANA BARRERA PINZÓN





Yo soy Evelin y me gusta la pasta soy muy talentosa y me gusta el balet. Naci el 18 me gusta cer bestida de color rosado, mi tia me puso el nombre Isabela y como mucho.

EVELYN ISABELLA HERNÁNDEZ

AUTORA | 7 AÑOS

AUTORA | Profe

EDIT GUTIÉRREZ AYALA





Mi nombre es EDIT, sin H como generalmente se escribe. Nací el 29 de junio de 1980 a las 4:00 de la tarde en Bogotá Colombia. Mi madre me contó que mi nombre lo escogió ella, en memoria de la hijita de una prima que ella apreciaba y que murió en un trágico accidente de bus. A mí me gusta mucho mi nombre, me gustuva porque no es común, porque muy pocas mujeres lo tienen y me hace diferente a las demás.

Mi mamita me recuerda como una niña muy paciente, que no lloraba. "No era una niña que diera que hacer", pero cuando me enojaba, era de un temperamento fuerte y no me consolaban con nada.

Me gustaba mucho compartir con otros niños y niñas. Llegué a la edad de 2 años al barrio, de echo mi padre estuvo en el primer comité en el que le pusieron Potosí, él cuenta que alguien propuso ponerle al barrio el nombre de Las Malvinas por el conflicto entre Argentina y Gran Bretaña, sin embargo, ese nombre no le gusto a la gente, manifestando que estábamos mal, pero no era para tanto.

Mi infancia en el barrio estuvo llena de momentos simples pero significativos: juegos, risas y travesuras. Dentro del archivo de mis recuerdos guardo imágenes deslizándome en un pedazo de galón o cartón por las lomas de tierraroja (donde ahora está el paradero del SITP) o saltando en los charcos después de un fuerte aguacero o bajando por la pavimentada a toda velocidad en los carritos de balineras. Tiempos aquellos, que, de una lata de sardinas armábamos un carro. La diversión nunca faltó.

De joven me encantaba jugar futbol, me la pasaba con un grupo de chicos entrenando y armando partidos. Pero mi verdadera pasión fue la danza. Siempre he dicho que la danza fue mi salvavidas, que gracias a ella pude explorar otras posibilidades, vivir otras experiencias y construir un proyecto de vida. Lo que no puedo expresar con palabras, mi cuerpo lo ha transformado en movimiento y lo trasmite a los demás. No me puedo concebir sin la danza, ha sido mi refugio, mi lugar seguro, pero sobre todo un noble saber que he podido compartir con los niños y las niñas de Asodenfa. Porque bailar se ha convertido en el pretexto para encontrarnos, conspirar y repensar nuestro territorio.

VOCES INVITADAS

Asodenfa en la memoria de las madres comunitarias, y las madres comunitarias en la memoria de Asodenfa



Durante 40 años, la Asociación en Defensa de los Derechos de los Niños, Niñas y de la Familia, Asodenfa, ha aportado a la memoria como organización, contribuyendo a la construcción del barrio y de un espacio físico donde los recursos económicos no existían, por lo cual se hizo realidad gracias a la autogestión.

Este espacio se siente como un hijo parido el cual se ama, se consiente y se ve crecer. Aquí muchas mujeres transformaron sus vidas, dejaron de ser esas mujeres sumisas que no tenían derecho a opinar sobre su propia existencia. Hoy son mujeres con otra visión del mundo. En Asodenfa las madres comunitarias adquirieron muchos conocimientos, entre ellos uno muy importante, el de conocer y hacer valer sus derechos, como se hizo frente al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), institución que violentó los derechos de las madres comunitarias.

Fue un aprendizaje constante donde se miró a los ojos de los niños y de las niñas para visualizar sus necesidades, buscar las herramientas adecuadas para brindar la atención digna, que el ICBF nunca brindó. Asodenfa permitió que el grupo de madres comunitarias y algunos padres de familia se nutrieran de todas las experiencias vividas donde se exigía, promovía, creaba, debatía y, sobre todo, se compartía y se construía. En fin, se abrió una puerta que no puede ser cerrada, porque hace parte de nuestras vidas.

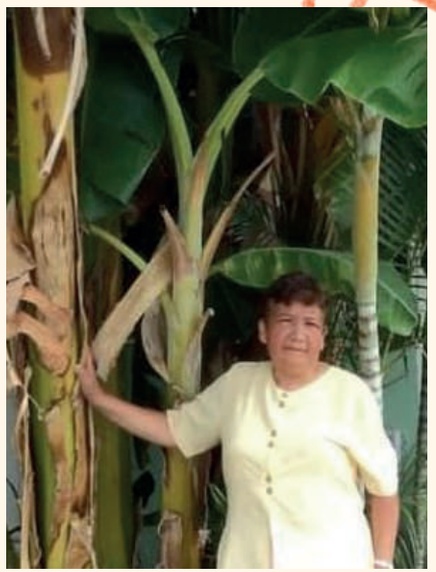
Como en todas las organizaciones, también surgieron las desavenencias que hacen parte de todo el proceso, pero que también la hicieron más fuerte para continuar el camino. Con aciertos y desaciertos se seguirá nutriendo.

A la memoria de Evaristo Bernate Castellanos y Mario Peresson “Q.E.P.D.”, sin ellos Asodenfa no existiría.

Agradecimientos a Gloria Moreno, Jairo Oliveros, Carlos Gutiérrez, Carlos Valbuena, Rita y a la Corporación Comunitaria Cuyeca, por los aportantes a este proyecto.

Luz Dary Ayala
Fundadora de Asodenfa y madre comunitaria durante 33 años.

“Este espacio se siente como un hijo parido el cual se ama, se consiente y se ve crecer”.



He aportado a la memoria de Asodenfa con mi trabajo, mi esfuerzo y mucha dedicación y, lo más importante, en el cuidado de niños y niñas de nuestra comunidad. Una de las experiencias más significativas fue haber realizado un trabajo comunitario que nunca imaginé que llegaría a hacer, pero fue una experiencia significativa y muy hermosa. Aprendí muchas cosas para poner en práctica en la casa. Ahora pienso que mi papel dentro de la organización me ha cambiado porque soy más reconocida y todo lo que aprendí allí me ha servido bastante.

Hercilia González
Madre comunitaria de
Asodenfa durante 28 años.

Las manos que arrullan
también saben
organizar y luchar.

LÍNEA DE TIEMPO

La siguiente línea de tiempo busca reunir algunos de los sucesos históricos más importantes sobre el lugar de las madres comunitarias en el territorio, investigados por los niños y niñas durante los diferentes encuentros. Para ello, se realizaron jornadas de revisión de archivos, así como entrevistas a docentes, madres y lideresas que vivieron estas épocas. Esta línea de tiempo fue la base del proceso de construcción de memoria que se materializó en los cuentos construidos por los niños y las niñas, por ende, se buscaron resaltar algunos de los momentos que el grupo consideró más importantes y no cubrir de forma exacta toda la historia de las madres comunitarias.





1986

▸ Se conformó el primer grupo de mujeres cuidadoras, en el que se hace eco la propuesta que traen un grupo de estudiantes de la Universidad Pedagógica, de crear un jardín infantil para la atención de niños y niñas.

▸ El grupo inició con Luz Dary Ayala, Cleotilde Chacón, Juanita Rodríguez y Herminia Apellido. Con el paso del tiempo se suman otras mujeres como María Victoria Rada, Teresa Rojas y Elvira Guaraca.

▸ Gracias a la gestión y visión de educación popular de Evaristo Bernate Castellanos, se construye el jardín infantil Alegría de Vivir.

▸ En octubre se hace la primera toma a la sede Nacional del ICBF con el propósito de llevar un pliego de peticiones para que el Instituto asumiera e hiciera presencia para el cuidado de las infancias. Así es como empiezan las protestas.

1987

▸ El ICBF implementa el Programa de Hogares de Bienestar Familiar - Hobis, con el que se les reconocía a las madres $15.000 mensuales por el cuidado de 15 niños y niñas.

▸ Nace la figura de madres comunitarias, pero son reconocidas como voluntarias o colaboradoras, por lo que no se les reconocen los derechos laborales a pesar de la importancia de su labor. Esta figura se mantiene por casi tres décadas.

1988

Se destaca la llegada de Gloria Moreno y José Andrade, delegados de la Coordinadora de Organizaciones Populares en Defensa de los Derechos del Niño. Gloria y José cumplen un papel relevante en la formación pedagógica, política y comunitaria de las mujeres que conformaban la organización.

1990

Durante la década de los años noventa, las mujeres tuvieron la oportunidad de participar en diversos escenarios de formación y articulación, que les permitió ampliar sus capacidades de liderazgo y empoderamiento dentro del territorio y en sus propias vidas.

1991

Con el asesinato de Evaristo Bernate, los ánimos de las mujeres y del barrio en general se ve decaído, sin embargo, retoman las banderas del maestro para continuar con su legado.

1994

Con la lucha y exigencia continua se logra el acceso a servicios de salud a las madres comunitarias.

1999

Se intensifican las exigencias por los derechos laborales de las madres comunitarias, la formalización y la vinculación laboral digna con el Estado.

2000

Para este momento la asociación Asodenfa cuenta con un equipo de 16 madres comunitarias.

2005

Se inicia la articulación con Cuyeca a Obsun con la formación en derechos de niños y niñas, así como el fortalecimiento de la propuesta pedagógica desde la perspectiva de la educación popular. Articulación Planta Paz.

2006 -2007

Articulación Humanidad Vigente, organización que aportó en la formación en derechos humanos y derechos de las mujeres.

2009

▸ Estímulo a la acción sindical y social de las madres comunitarias en el barrio Potosí.

Hercilia González, Aura María Gutiérrez, Marcela Rayo, María del Pilar Bolívar, Yiliana Marcela Farfán, Juiby Carolina Rivas, Edit Gutiérrez, Andrea del Pilar Rivera, Jenny Parada, Angélica Espitia, Rosalbira Gutiérrez, Maritza Cortés y Luz Dary Ayala.

▸ Articulación con diferentes organizaciones comunitarias de la localidad de Ciudad Bolívar en el marco de la Caravana por la Memoria y la Resistencia.

2010

▸ Publicación Revista MaMaestra(1) Diciembre 2009. Asodenfa, una historia que aún no termina.

Publicación Revista MaMaestra (2) Abril 2010. Comunidad se hace con organización.



2011

Publicación Revista MaMaestra (3) Febrero 2011. Madres y sindicato, comunidad y organización.

2012

Publicación Revista MaMaestra (6) Abril 2012. Situación de la niñez del barrio Potosí.

2018

Por varias situaciones, como problemas de salud, cobertura, relevo generacional, deterioro en las relaciones del equipo de madres comunitarias y la fatiga de años de entrega al cuidado de los niños y las niñas, Asodenfa sufre una crisis que le obliga a proyectarse de manera distinta.

2019

Edith y Adriana Gutiérrez retoman el trabajo en Potosí, recogen las banderas de Luz Dary Ayala y amplían el horizonte de Asodenfa desde la memoria, el arte, y los derechos de los niños y las niñas.

2020

Se crea el grupo de danza de niños y niñas.

2021

Grupo de danza de mujeres.

2022

Participación en el Festival de danza de Ciudad Bolívar / Laboratorio de investigación y creación artística 'Memoria en Manos de Mujer', Beca IDPC.

2023

▸ Las mujeres de Asodenfa hacen parte del 16° Festival Internacional de Cine y Video Alternativo y comunitario "Ojo al Sancocho", en el que participan Liliana, Aura María, Rosa Elvira, Luz Dary, Edit y Adriana.

▸ Articulación con el colectivo Gestores de Paz Potosi, para la creación del cuento Entre Alas y Memoria.

2024

Articulación Cuyeca, Astrochiquis y Asodenfa con la propuesta "La ciudad para los niños y las niñas, un lugar para vivir sin miedo".

2025

Articulación Centro de Memoria Paz y Reconciliación: Reconstrucción de la memoria histórica de Asodenfa.

Antes que paredes,
este lugar fue tejido
por mujeres.

CUENTO

Las mujeres y las infancias caminan por un territorio de fuerza, viento y dignidad

Un día nos sentamos hablar con la abuela de Gerónimo, una mujer y madre comunitaria que nos contó su historia:

Luz: En los momentos complejos, durante muchos años, las mujeres hemos sido protagonistas de las luchas que se han presentado en este territorio. Con esfuerzo, dedicación y amor nos hemos entregado a la crianza de los niños y las niñas de la comunidad. Es así como yo recuerdo a todas las mujeres que aportaron su granito para construir los espacios de cuidado —como el jardín infantil Alegría De Vivir—, especialmente a las señoras Juanita, Teresa, Hercilia, Rosita, Aura María y muchas más, que trabajaron codo a codo conmigo para que esto se hiciera realidad. Pero yo ya hablé mucho, ahora díganme ustedes cómo llegaron o quién les contó sobre este espacio, Asodenfa.

Protección: Pues a mí, mi mamá me dijo que viniera, porque aquí sería divertido y me distraería de estar encerrada en la casa con mi hermana. Mi mamá no sabía que existía este lugar, a ella le contaron unas amigas.

Memoria: ¡Ajá! Mi mamá me dijo: "Memoria, mira a esas niñas bailando". Yo vi un grupo muy grande bailando "internacionales", entonces mi mamá me dijo que me iba a meter y ahora, gracias a ella, ya llevo 5 años bailando en Asodenfa.

Ternura: ¡Uyuyuy! Pues imagínense que mi tía Adriana me contó que los niños y niñas de Asodenfa iban a hacer una salida. Yo le pedí que me llevara y mi mamá me dio permiso. Me gustó, entonces ingresé a este espacio.

Fortaleza: Pues mi vecina me contó que había un grupo en el que los niños y las niñas hacían cosas muy chéveres, y me dijo: "vamos a danzas en lugar de estar acá aburridas en la casa, yo la llevo y hablo con las profes para que puedas estar". Pero, señora Luz, cuéntenos ¿usted cómo llegó a Asodenfa?.

Luz: Pues la verdad, yo no llegué a Asodenfa, fue Asodenfa la que llegó a mi vida. Lo recuerdo como si fuera ayer: nuestros niños encerrados en los ranchos de paroi, expuestos a muchos riesgos, principalmente al cocinol.

Protección: Señora Luz, ¿qué es eso del cocinol?

Luz: ¡Ah pues claro, ustedes no conocieron el cocinol! Pues era el combustible con el que se prendían las estufas.

Ternura: ¿Por qué era peligroso el cocinol para los niños?

Luz: Ay mi Ternura, porque muchos niños perdieron su vida haciendo uso de este combustible intentando prender las estufas para calentar el alimento.

Memoria: ¿Y dónde estaban los papás de esos niños?

"Con esfuerzo, dedicación y amor nos hemos entregado a la crianza de los niños y las niñas de la comunidad".



Luz: Se encontraban trabajando y a los niños los dejaban solos en las casas. Es por eso que en el año 1986, un grupo de jóvenes -yo me acuerdo, por ejemplo, de Germán Espinel, Pedro y Leider, muy inquietos y activos-, nos proponen a Cleo, Juanita, Herminia y a mí construir o abrir un espacio para los niños y niñas. Es así como nace el jardín infantil Alegría de Vivir.

Ternura: ¡Uy, Alegría de Vivir, qué lindo nombre!

Luz: Esos tiempos fueron muy difíciles porque no contábamos con agua, luz, gas, ni alimentos para darle a los niños.

Fortaleza: Y entonces, ¿cómo hicieron?

Luz: Ay, mi Fortaleza, pues con unión. Gracias a esa unión nos movilizamos a diferentes entidades a exigir nuestros derechos, principalmente el de los niños y niñas.



"Es así como nace el jardín infantil Alegría de Vivir".

Al principio buscábamos la comida en las tiendas y plazas de mercado, pero después nos dimos cuenta que era deber del ICBF velar por los derechos y el bienestar de las infancias. Y fue así como generamos varias protestas.

Memoria: ¿En ese momento había alguna consigna para protestar?

Luz: Había varias, pero me acuerdo especialmente de una:

Aserrín aserrán,
instituto familiar,
tiene leche, tiene pan
y a los niños no les dan.

Protección: Señora Luz, y para los servicios ¿cómo hacían?

Luz: Al comienzo nos tocaba cargar el agua al hombro y hacer unas filas inmensas para conseguir el cocinol. Nos tocó luchar para que las entidades nos prestaran atención. En octubre de 1993 hicimos el paro más grande de Ciudad Bolívar, en donde exigimos derechos como la educación, la salud y también los servicios públicos. Un evento histórico de protesta y lucha social para una vida digna.

Ternura: ¡Cómo me hubiera gustado estar en esos tiempos!

Fortaleza: Entonces, ¿en ese momento mejoró todo?

Luz: No Fortaleza, solo se consiguieron unas cositas, pero faltó un montón por hacer.

Protección: ¿Qué cosas faltaron por hacer, señora Luz?

Luz: Por lo menos espacios dignos para atender a los niños y las niñas, porque en ese momento el espacio donde los cuidamos no tenía las condiciones, ni era seguro para ellos y ellas; en el mismo cuarto teníamos la cocina y unas cunas, ya que no teníamos otra opción.

En esos momentos nos ayudaron algunas articulaciones, como la coordinadora de organizaciones populares, el colegio ICES, con el recordado Maestro Evaristo, y más adelante nos encontramos en el camino con Cuyeca, Humanidad vigente, Tangakamena, Cospac y otros que se me van de la memoria.

Memoria: ¿Esto hace parte de la unión que nos decía?

Luz: Sí, Memoria. La unión es muy importante porque, gracias a esta y a los lazos que se tejen, se sigue construyendo Asodenfa.

Por eso mi invitación, niños y niñas, es que ustedes sigan recogiendo este legado de esperanza y resistencia, donde se proyectan sus sueños y anhelos de un territorio que reconozca a las infancias como protagonistas de construcción.



Cuidar fue la primera forma de cambiar el barrio.


Mujeres, madres
cuidadoras de
vida, símbolo
de lucha y
dignidad.



Capítulo 3

CUIDADO

Cuidar es aprender juntos a sostener la vida. Una memoria que se hereda y se transforma





Yo tengo 12 años, mi nombre me lo puso toda mi familia. Nací en 2011 el 24 de nobiembre en Bogotá. Me gusta mucho jugar fútbol, me caracterizo como deportista, tengo mucha energía, amo a toda mi familia y me gusta mucho ASODENFA.

AUTOR | 14 AÑOS

ÁNGEL SAMUEL SÁNCHEZ







Yo soy Luciana y me gusta el compartir con mis amigos, mi familia, tambien con mi hermana futbol, para ganar campeonatos con mi ermana nos expresamos mucho y compartimos juntas para poder aser goles y ganar con pases y poderes.

LUCIANA BARRERA PINZÓN

AUTORA | 10 AÑOS

Hola, yo soy Lorena y me gusta mucho mi nombre. El nombre mío me lo puso mi abuela porque ella se llama María y Lorena porque ese nombre espira alegría, enpatía, y felisidad. A mí me gusta mucho las frutas y estar con mis amigas que son: Elianis, Nicole, Isabela, Franella, Paula, Yuliana y mis hermanos. Yo nací en Venezuela, pero mi mamá es de Colombia. Emos vivido mucho en Venezuela 10 años y en Colombia 5 años.





MARÍA LORENA CARABALÍ

AUTORA | 14 AÑOS



Yo soy Samanta, soy muy alegre; me gusta jugar, correr, caminar y ser muy cumplida con mis tareas. Mi papá me eligió ese nombre porque había una muchacha muy bonita y él decía que haci sería su hija Samanta. Nací el 20 de septiembre de 2013 y vivo en Potosí, tengo 11 años y me gusta hacer tareas y escribir y me gusta estar en familia.



SAMANTA ORJUELA GARCNICA

AUTORA | 12 AÑOS





Yo soy Isabela y tengo una casa muy grande y tengo un hermano que se yama Santiago y no me ayuda.

AUTORA | 8 AÑOS

SARAH ISABELLA VELANDIA HUERTAS

Yo soy Emmanuel, yo soy bueno, yo soy gonito. Me gusta ir al parque, me gusta estar con la profe Adriana, me gusta cantar y me gusta el Rap.
Me gusta estar con mi hermana.





EMMANUEL DAVID CARABALÍ

AUTOR



Mi nombre es Adriana y estoy muy feliz de llevar el nombre de mi abuelo paterno Adriano Gutierrez. Mi mamá me cuenta que de niña era muy reservada o introvertida y que me gustaba hablar con los adultos y hacer muchas preguntas raras.
Desde muy pequeña me gustá dibujar y gastaba las hojas de mis cuadernos haciendo princesas a mis amigas. Yo llegue a Potosí cuando tenia 5 años y mi primer colegio fue el ICES, recuerdo que me tocó llevar un butaco ara poder tomar clase en sus salones prefabricados. Hoy puedo decir, que fuí muy felíz jugando en las montañas de Potosí, con los carritos de balineras, comiendo manzanitas en el palo del ahorcado, incluso jugando con un solo patín en las canchas dobles.
Les cuento que empece a bailar cuando tenía 09 años e hice de la danza mi profesión y mi vida... Y ahora la comparto con muchas personas que habitan el mundo de diversas formas. Esa es la magia del arte.



ADRIANA MARCELA GUTIÉRREZ AYALA

AUTORA | Profe

VOCES INVITADAS

En Asodenfa hemos encontrado un lugar, somos escuchadas y valoran el papel que desempeñamos las madres



Considero que Asodenfa contribuye de manera significativa, inspirando en la búsqueda e implementación de estrategias encaminadas al cuidado de nuestros hijos y de nosotros mismos como cuidadores. Nos han permitido compartir momentos agradables de unión familiar, donde nos damos cuenta de que el tiempo que le brindamos a nuestros hijos y el acompañamiento juegan un papel fundamental en su desarrollo, y fortalece sus bases para la consecución de sus metas.

"Nos han permitido compartir momentos agradables de unión familiar".

Es muy grato ver cómo nuestros niños, haciendo algo que les gusta tanto como el arte, aprenden que en la vida hay que esforzarse, arriesgarse, ser disciplinados y perseverantes.

Agradezco la oportunidad que nos dio la vida de coincidir con personas especiales que nos enseñan lecciones de amor y unión familiar por medio del arte.

Heidy Díaz Ríos
Madre de familia de Asodenfa.



Durante mi proceso y recorrido por Asodenfa, he podido reafirmar la importancia y reconocimiento del lugar, no solo para la comunidad, sino para las familias que participamos en el proceso, aprovechando cada espacio de aprendizaje, mesas de diálogo y actividades que realizan nuestros niños. Si bien es cierto que ya existía el lugar y la Asociación, no éramos tan activamente participativas, la clave, definitivamente, ha sido llevar a nuestras familias todo lo aprendido e intentando reflejar en nuestros hogares lo que allí aprendemos sobre el cuidado de nuestras familias.

En Asodenfa hemos encontrado un lugar, un espacio de inclusión donde podemos expresar nuestros sentires, donde somos escuchadas, donde reconocen y valoran el difícil papel que desempeñamos día tras día las madres, esposas, hijas, hermanas y cuidadoras. Estas prácticas han sido clave en la construcción de la memoria de Asodenfa.

Con el tiempo, hemos podido incrementar la participación en actividades deportivas, musicales, de danza, dibujo, talleres y espacios de diálogo, dando a conocer el proyecto a más organizaciones.

Nos han hecho caracterización y nos han brindado atención personalizada para cada familia, brindando escucha, amor y atención a nuestros pequeños, mientras los padres de familia estamos trabajando o simplemente no podemos estar 100% al cuidado de nuestros hijos. En un paréntesis quisiera dar unas palabras de agradecimiento para las personas que hacen parte del proceso y han hecho posible el desarrollo diario de este proyecto, donde sabemos el grado de dificultad que conlleva cada encuentro.

La invitación es tratar de llegar a más familias, dar oportunidad a más niños de conocer el proyecto y participar de actividades que los mantenga activos y un poco más alejados de la tecnología, cosa que personalmente agradezco un montón.

Mis profundos agradecimientos para Asodenfa.

Cindy Viviana Huertas
Madre de familia de una niña integrante de Asodenfa.

LÍNEA DE TIEMPO

La siguiente línea de tiempo busca reunir algunos de los sucesos históricos más importantes sobre el cuidado de los niños y las niñas a lo largo de la historia de Asodenfa. Estos fueron investigados por los niños y niñas durante los diferentes encuentros. Para ello, se realizaron jornadas de revisión de archivos, así como entrevistas a docentes, madres y lideresas que vivieron estas épocas.

Esta línea de tiempo fue la base del proceso de construcción de memoria que se materializó en los cuentos construidos por los niños y las niñas, por ende, se buscaron resaltar algunos de los momentos que el grupo consideró más importantes y no cubrir de forma exacta toda la historia del cuidado de niños y niñas en el territorio.





1986

▸ Los niños y niñas permanecían solos en casa mientras sus madres y padres trabajaban. Un grupo de mujeres habitantes del barrio hicieron posible la existencia de espacios para que los niños puedan pasar el día aprendiendo y compartiendo.

▸ En 1986 nace en Potosí el primer hogar de atención a niños y niñas en edad preescolar, llamado Alegría de Vivir, que inicia con el cuidado de 15 niños y niñas.

1987

Se realizan las primeras luchas por el cuidado, la alimentación y la creación de espacios dignos para las infancias en el barrio y la localidad.

1988

Se realiza la construcción del Aula múltiple para el jardín Alegría de Vivir.

1989

Se obtiene la conexión de agua potable para el cuidado de los niños y niñas.

1994

Se logra, por medio de la lucha, la vinculación del grupo familiar a los servicios de salud gratuita.

1999

Se realiza la construcción de los baños para el jardín Alegría de Vivir.

2012

Se realiza en el mes de marzo el Foro sobre la situación de la niñez.

2017

Colaboración del libro 'Buscando un lugar donde poder vivir feliz - Cuyeca a Obsun (Luz Dary Ayala).

2019

Asodenfa toma un nuevo rumbo y amplía sus propósitos: derechos de los niños y niñas, memoria territorial y luchas de las madres.

2020

Minga de trabajo para los arreglos en el parque y los murales.

2023

▸ Jornada de trabajo Asodenfa para realizar mejoras al espacio.

▸ Mesa de diálogo #2 - Mandatados para transformar la ciudad, en la ciudad de nuestros sueños.

2024

▸ Elaboración e instalación por el barrio de placas para la construcción de rutas seguras para los niños y niñas del barrio.

▸ Mandato de colores, un grito susurrado por la exigencia del cumplimiento en garantías por los derechos de las niñas, niños, adolescentes y mujeres de la localidad de Ciudad Bolívar.



CUENTO

El recuerdo del pasado, la historia del presente y la visión del futuro del cuidado de los niños y niñas

Somos un grupo de amigos y amigas conformado por seis niños y niñas llamados Luciana, Lorena, Ángel, Samanta, Emmanuel y Adriana. Nosotros vivimos en Potosí, algunos en una casa autoconstruida por nuestros papás o abuelos, y otros aún vivimos en arriendo.



Un día nuestros papás nos permitieron ir a un lugar en el que tenían juegos y donde hacían arte. Allí nos encontramos con otros niños y niñas, quienes nos contaron que en este espacio se sentían seguros y que este lugar era también un jardín infantil llamado Alegría de Vivir, construido en 1986 por una organización de mujeres que se llama Asodenfa.

Algunos de los niños llegaron en el 2020 a bailar, a jugar y a divertirse, pero chan chan chan, llegó el coronavirus con tarritos verdes y afectó el planeta, y eso nos obligó a resguardarnos en nuestras casas. Tuvimos que usar tapabocas, ponernos inyecciones y usar millones de botellas de alcohol para no infectarnos.

Desde entonces todo cambió: no nos podíamos ver con otras personas, no podíamos salir de nuestras casas, teníamos que hacer clase en celulares y algunos no tenían Internet, pero no nos rendimos e hicimos videollamadas para dialogar entre nosotros y hacer planes para el futuro.

“Un día nuestros papás nos permitieron ir a un lugar en el que tenían juegos y donde hacían arte”.

La pandemia pasó poco a poco, hasta llegar 2021. Después de muchos días de que el coronavirus reinara sobre la tierra y de no encontrarnos, los niños y niñas empezamos a salir de nuestras casas para volver a vernos con nuestros amigos y las profes de Asodenfa.



Empezamos a practicar y hacer arte en las calles, colegios, bibliotecas y a reunirnos con otras organizaciones sociales, para conversar sobre el cuidado y los derechos de los niños y niñas del mundo, y por eso fue necesario empezar a reconstruir nuestras propias historias.

Lo primero que hicimos fue reunirnos y hablar con el grupo de niños y niñas que participan en Asodenfa. Ellos nos contaron cómo los cuidan en su casa y en los lugares que habitan: a muchos los cuidan con cariño, besos, mucho amor y les dan lo que necesitan, como vivienda, alimento y estudio, pero también nos contaron que les ponen restricciones y reglas como las de lavarse los dientes, que tiendan su cama, que duerman temprano y se bañen bien la orejas y, a veces, les llaman la atención cuando tienen que hacerlo.

También que los hermanos mayores cuidan a las niñas cuando les tiran piropos. Todo lo que nos contaron fue muy importante, pero teníamos curiosidad de saber cómo cuidaban antes a los niños y niñas del barrio y cómo hacían antes las familias y las madres comunitarias.





"Es así como nace el jardín infantil Alegría de Vivir".





Por eso planeamos una reunión con mamás y madres comunitarias, y ellas nos hablaron del pasado y nos explicaron que el cuidado de las infancias y el barrio mismo ha cambiado mucho, porque antes los padres eran más estrictos y los corregían de una forma diferente: les pegaban con cables y tenían que comer lo que hubiera, como la bienestarina o la sopa de hueso, porque la carne era muy escasa y, de vez en cuando, comían cosas ricas. También nos cuentan que las calles eran más seguras y podían estar afuera hasta tarde sin peligro.

Como nosotros somos niños, queríamos saber ¿cómo se divertían los niños y las niñas?, y ¿cómo y en dónde jugaban los niños de antes?

Ellas respondieron:

Cindy Huertas: Nosotras de chiquitas creábamos nuestros propios juguetes y, aunque no teníamos columpios ni rodaderos, nos las ingeniábamos con cartones y pedazos de galones para deslizarnos por las montañas; también jugábamos a escondidas americanas, rejito quemado por las calles de Potosí.

Las mujeres más antiguas del barrio nos explicaron que en los años 70 y 80 comenzaron a llegar familias de toda Colombia a construir su hogar en Potosí. Ellas nos recordaron que en sus manos estuvo el cuidado de muchos, pero muchos, niños y niñas, y nos dijeron que antes el cuidado de las infancias no era tan importante como ahora y que muchos niños y niñas se quedaban solos y sin protección en sus casas, porque sus padres no podían cuidarlos, ya que debían ir a trabajar. Algunos niños y niñas por quedarse solos y querer calentar la comida, murieron cuando se prendía la estufa con el cocinol. Para ellas fue importante la organización de las mujeres para tener un espacio de cuidado y protección, y no tener que dejar a los niños del barrio solos y solas.

Después de este encuentro con las mujeres y madres comunitarias nos queda una gran enseñanza: Las mujeres en el barrio sufrieron, lucharon y se cuidaron entre ellas, ayudando a varias generaciones de niños y niñas del barrio, pero también nos dejaron un lugar que, si

no existiera, no podríamos contar esta historia y hacer realidad tantas cosas, creativas y enseñativas (educativas jijiji).

También nos dejaron un lugar para los niños del futuro, un legado para la diversión y también para ayudar, porque la lucha no da tregua. Ahora, como antes, una parte de nuestra comunidad no cuenta con ingresos fijos ni suficientes para proveer a su grupo familiar y dar una vida digna a los niños y a las niñas. Por eso, nosotros como integrantes de Asodenfa, tomamos un nuevo rumbo y ampliamos nuestros propósitos de luchar por la memoria histórica de nuestro territorio, las luchas de las mujeres y de los derechos de nuestras infancias.



Cuidar es aprender

que nadie crece solo.


En el Jardin
me cuidaron y
ahora Soy un
Profecional

Capítulo 4

ALIMENTO

Alimentar también es cuidar
y resistir. La comida como
acto de amor colectivo.







Yo soy Isabella, me gusta mi nombre y sé por qué me llamaron así, porque a mi mamá y a mi papá le sonaba un nombre que inspiraba felizidad y cariño. Me gusta montar bisicleta y aprender cada vez más y también me gusta compartir con mi familia y amigas, echar chisme, reír y conocer cada vez más de ellos. Yo nací el 26 de febrero del 2014.

AUTORA | 11 AÑOS

ISABELLA VALDÉS DÍAZ







Yo soy Santiago y sé bailar y cantar y sé escribir por 3 formas y yo amo a mi madre y me pusieron Santiago porque les paresió lindo ese nombre.

JOHAN SANTIAGO VALDÉS DÍAZ

AUTOR | 9 AÑOS



Yo soy bonita y soy amable y me llamo Sara Torres. Yo en pequeña mi ermano estaba en el parque porque mi mamá nos llebó al parque, yo no quería jugar y una niña le pegó y yo le pegé a la niña.



SARA FERNANDA TORRES

AUTORA | 10 AÑOS



Hola, yo soy Yohangel y tengo 6 años
y me gusta jugar conjelados con mis
amigos y con mis hermanos, también
me gusta ir al parque con mis hermanos.
Me gusta salir al centro comercial y
me gusta comer pasta con albóndigas.
Me gustan mucho los juegos, también
jugar con los juguetes y hacer las
cosas que nos dicen las profes.



YOHANGEL JAVIER JIMÉNEZ CARABALÍ

AUTOR | 8 AÑOS



Yo soy Valeria, tengo 13 años cumplo el 15 de Julio. Me gusta el microfutbol de salón. Me gusta el color morado, me encantan los conejitos. Mis papás me pusieron Valeria porque Valeria significa "fuerza y valentia".
Estoy en 8 y me gusta estar en el colegio con mis amigas molestando y riéndonos de todo. Tambien me encanta compartir tiempo con mis papás y salir a dar una vuelta con ellos.

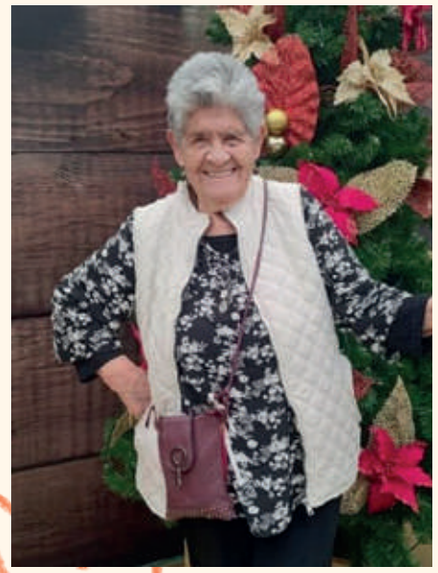


VALERIA MUÑOZ GARNICA

AUTORA | 13 AÑOS

VOCES INVITADAS

Los niños comían bien acá porque en la casa los niños no comían bien



Fui madre comunitaria en Asodenfa. Estuve 14 años en la cocina haciéndole los alimentos a los niños. Les cuento que ahora es como mejor la vida para los niños, pero anteriormente se bregaba mucho porque no teníamos idea de cómo era la nutrición de los niños. Sin embargo, de la plaza se traían los alimentos y los niños comían bien acá porque en la casa los niños no comían bien. Entonces desde que se abrieron los jardines, los niños se matricularon acá y comían acá. Se traía todo desde la plaza y se les daban alimentos nutritivos a los niños y conseguimos el mercado para los niños porque en sus casas la situación era muy terrible. Se traían acá y se les daba su desayuno, medias nueves y eso fue una gran ayuda para la comunidad para que trajeran los niños. La gente empezó a saber y traían los niños con más frecuencia.

Actualmente la alimentación es mejor porque hay nutricionistas y vienen profesionales a darnos clase para aprender la mejor manera de alimentar a los niños.

Eso es todo... les doy las gracias y estoy agradecida porque me tienen en cuenta para cosas del jardín, pero ya saben que cuando se les ofrezca, estoy a la orden.

María Teresa Castro
Madre comunitaria de Asodenfa por 14 años.

"Estuve 14 años en la cocina haciéndole los alimentos a los niños".

LÍNEA DE TIEMPO

La siguiente línea de tiempo busca reunir algunos de los sucesos históricos más importantes sobre la alimentación de los niños y las niñas a lo largo de la historia de Asodenfa. Estos fueron investigados por los niños y niñas durante los diferentes encuentros. Para ello, se realizaron jornadas de revisión de archivos, así como entrevistas a docentes, madres y lideresas que vivieron estas épocas.

Esta línea de tiempo fue la base del proceso de construcción de memoria que se materializó en los cuentos construidos por los niños y las niñas, por ende, se buscaron resaltar algunos de los momentos que el grupo consideró más importantes y no cubrir de forma exacta toda la historia de la alimentación de niños y niñas en el territorio.





1986

▸ Durante la década de los 80, las niñas y niños se ven afectados por graves problemas de mortalidad infantil, desnutrición e infecciones intestinales por parásitos a causa de la falta de agua potable. Además, no tenían acceso a alimentos nutritivos y se presentaban prácticas inadecuadas de lactancia e higiene. Todo ello debido a condiciones de pobreza extrema.

▸ Las madres comunitarias se desplazaban a las plazas de mercado y centros de acopio de alimentos como Abastos, para poder traer la comida y alimentar a los niños y niñas que se atendían en el jardín infantil Alegría de Vivir.

▸ Desde mayo de 1986 hasta mayo de 1989, el ICBF hacía entrega a los Hobis de un mercado que constaba de verdura, grano, carve (proteína de soya sustituto de la carne) y bienestarina.

1987

El agua la traían de las quebradas cercanas, de Quiba, y llegaba en carrotanques.

1989

▸ Se realiza la conexión del agua potable.

▸ Las asociaciones empiezan a administrar un pequeño recurso económico, distribuido en cuatro rubros: minuta, aseo y combustible, material didáctico y la bonificación a la madre comunitaria. Presupuesto que era llamado Beca para el niño.

1990

La alimentación estaba organizada por una minuta que especificaba qué se debía comprar, y cómo se debían distribuir los alimentos en el día y la semana para los niños y las niñas del jardín.

1993

En el paro del 93 la Olla Comunitaria toma relevancia y, con ella, la alimentación como ejercicio de resistencia, unión y encuentro.

1993

▸ Se continuó exigiendo una alimentación de calidad y digna para los niños y niñas al ICBF por medio de marchas y tomas a la sede regional y nacional.

▸ Al contar con servicios públicos como acueducto y luz, las condiciones de higiene y salubridad en la preparación de los alimentos para los niños y las niñas fue mejorando.

1997

Construcción de la cocina con el apoyo de la Junta Administradora Local (JAL) de Ciudad Bolívar y del Edil Jairo Oliveros.

2000

Alimentos que destacan: Sopa de hueso y colada de bienestarina, arroz con huevo, arepas con bienestarina, chocolate, aguapanela, sopas de menudencia, arroz con pollo y torta, y lentejas con arroz.

2001

▸ Se empieza a hablar y reflexionar sobre la seguridad, la soberanía y la autonomía alimentaria, y sobre la necesidad de producir y comercializar nuestras propias semillas y alimentos.

▸ Nace la huerta comunitaria en Asodenfa y se revitaliza el espacio verde con la siembra de árboles.

2003

Llegan a Asodenfa otras organizaciones e instituciones que promueven la siembra y el programa de huertas caseras y comunitarias. Entre ellas se destacan: Humanidad Vigente, Planeta Paz y el Jardín Botánico.



2004

Se retorna a la producción y consumos de alimentos como la quinua o el amaranto.

2005

Participación en la recolección de alimentos del programa agroecológico Tangakamena, en colaboración con OIK (Organización Indígena Kankuama), OFP, Cuyeca a Obsun, Cospacc y Plaza San Francisco.

2006

Las mujeres de Asodenfa, con otras personas de la comunidad, crean la ChocoQuinua.

2009

Se dan una serie de reflexiones sobre la nutrición adecuada y de cómo garantizar los requerimientos de energía, la necesidad de micronutrientes, la correcta hidratación y la fibra dietética.

2010

Publicación de MamaEstra, boletín N°2 "Comunidad se hace con organización", y se dedica un capítulo a la importancia de la alimentación con el título "La desnutrición no es un juego".

2013

Las madres comunitarias plantean el uso de menaje plástico, cambiándolos por platos y vasos de porcelana como forma de dignificar el alimento.

2020

Con los escasos recursos que Asodenfa recibía del aporte de las familias, se daba un reconocimiento económico a una madre auxiliar para que apoyara en la preparación de los alimentos de los niños y las niñas.

2023

Reivindicación de la alimentación como derecho fundamental de los niños y las niñas.

La comida fue una forma de cuidado cuando todo faltaba.

CUENTO

Doña Olla

Un grupo de personas quisieron hacer un jardín y, para celebrarlo, prepararon un sancocho comunitario al que invitaron a muchas personas para que probaran el delicioso plato. El sancocho les dio energía para continuar trabajando en el jardín, cuyo objetivo era motivar a los niños que llegaran a bailar, para que no estuvieran solos y pudieran distraerse y divertirse un rato.

El jardín, liderado por madres del barrio, inicialmente se llamó 'Alegría de Vivir', aunque con el paso del tiempo se llamó Asodenfa (Asociación en Defensa de los Derechos del Niño, la Niña y la Familia). Con el tiempo, las profesoras comenzaron a preocuparse más por la alimentación de los niños, ya que algunos no tenían mucho presupuesto para comida en sus casas.

Desde ese primer sancocho, yo, doña Olla, participé preparando aguapanela, chocolate, arroz y hasta jugo. Tengo grandes orejas y soy honda para poder cocinar bastante comida, ya que son muchos los niños que vienen a practicar, bailar, pintar y cantar, entre muchas otras más. Me han usado en paseos, en ollas comunitarias y en la cocina del día a día. Me encantaba verlos comer y disfrutar de mis preparaciones, porque, si ellos eran felices, yo también lo era.

Los niños se fueron uniendo cada vez más hasta que se formó un grupo grande que disfrutaba de la comida que preparaban conmigo. También me utilizaban en algunas actividades de Asodenfa, donde incluso llegué a ser interpretada en una dinámica. Preparaba las mejores recetas.

Hasta que llegó el señor Olleta y comenzó una competencia entre nosotros. Los dos decíamos que íbamos a ganar, aunque en realidad no lo sabíamos. El señor Olleta tenía más amigos: los señores pocillos, que él juraba eran incomparables, pero él no sabía que los pocillos también eran mis amigos.

La competencia entre el señor Olleta y yo fue tan intensa que nos desquitábamos con los pocillos, yo me enojaba con ellos cuando los veía con el señor Olleta y él se enojaba con ellos si los veía conmigo, hasta que un día los pocillos se dieron cuenta de la competencia entre el señor Olleta y yo, y se cansaron de que nos peleáramos por ellos.

Decidieron alejarse de los dos para que solucionáramos nuestras diferencias solos. Nos dolió mucho, porque Olleta tenía razón: los pocillos eran incomparables. Sin embargo, después de dos días dejamos de pensar en ellos y nos concentramos en la competencia. Cada uno se esforzó en preparar las mejores comidas, aunque llevábamos dentro un resentimiento por haber perdido a nuestros amigos.

Olleta incluso tenía un plan malévolo para ganar, pero yo estaba atenta y ya sabía lo que intentaba; así que fui más astuta: preparé el desayuno favorito de los niños de Asodenfa. El señor Olleta no sabía que ellos amaban el chocolate con pan y huevo. Cuando lo descubrí, gané la competencia. Él se molestó y no supo aceptar la derrota. Yo me sentí mal, así que decidí pedirle perdón y él lo aceptó.

"El sancocho les dio energía para continuar trabajando en el jardín".



Al reconciliarnos, quisimos preparar algo especial para los pocillos, para que nos perdonaran y pudiéramos ser amigos de nuevo. Decidimos unirnos para preparar un delicioso arroz con pollo y, para nuestra fortuna, los pocillos aceptaron nuestra disculpa, pero con una condición: que no volviéramos a pelear, porque nadie es mejor que nadie y no debemos creernos más que el otro.

Desde entonces, trabajamos en equipo para cocinar las mejores comidas para los niños y niñas de Asodenfa. Hemos ido a muchos paseos para alimentarles bien y ayudarles a crecer sanos. Entendimos que lo realmente importante eran ellos y ellas, su salud y su bienestar, que es el motivo por el que Asodenfa inició.

Hoy ya tengo 39 años desde aquella primera vez que preparé el sancocho con el que comenzó Asodenfa, y seguiré cocinando hasta que me desgaste. Mientras tanto, disfruto y soy feliz cada vez que veo a los niños disfrutar de mi comida.



En cada olla
se cocinaba también
la esperanza.





Capítulo 5

JUEGO

Jugar es un derecho y una forma de resistencia. En Asodenfa, el juego crea mundos posibles.





Soy alan y me guta el deporte, naci el 21 de julio del 2016 en Bogota y me gusta la pizza. Mi nombre viene de un presidente de estados unidos y ya murio. Quiero ser futbolista y boy en cuarto y mi materia favorita es matematicas.

AUTOR | 9 AÑOS

ALAN STEBAN HERNÁNDEZ







Yo soy sami y yo soy un poco trabiesa, tengo un ermano y se yama Damián, no me ayuda pero abeses sí me ayuda y cuando era chiquita era chistosa y fue mi mamá la que me crio.

EILY SAMANTHA BETO

AUTORA | 8 AÑOS

Me gusta el fútbol, me gusta el ajedres, me gusta los juegos de mesa. Yo nasí en febrero 20, mi mamá nos quiere a mí y a mi hermano.



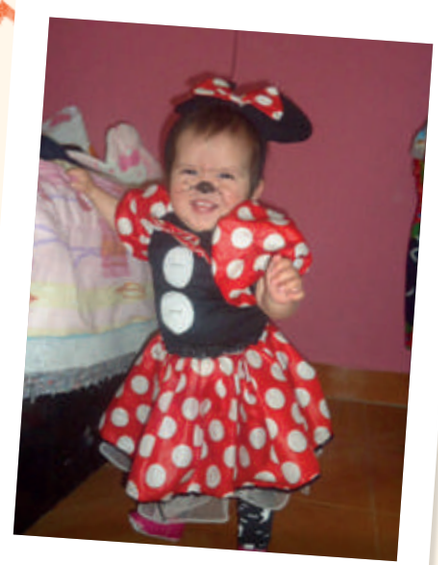


MATEO NIÑO GARNICA

AUTOR | 8 AÑOS

Hola, me llamo Paula Camila Valdés Díaz. Nací en Bogotá, Colombia en la localidad de Ciudad Bolívar y nací el día 9/11/2012. Tengo 11 años, quiero ser cuando grande cantante y me llamo Paula por una razón... a mi papá le gustaba el nombre Paula porque para él era un nombre de paz y para mi mamá era un nombre de ternura. Quienes me acompañan todos los días son los más importantes para mí y ellos son: mi mamá, mis hermanos, mi papá, mi abue, mis tíos, mis primos, etc. Todos ellos son mi círculo de apollo y mi razón de vivir. Mi color favorito es el azul cielo y gracias por leerme.





PAULA CAMILA VALDES DÍAZ

AUTORA | 12 AÑOS



Hola, Soy Samantha, tengo 11 años y te contaré cosas sobre mí. Me gusta dibujar, me gusta el olor a café en grano y el nombre Samantha es porque mi mamá veía un programa donde había una niñera que cuidaba a una niña llamada Samantha y a mí me pusieron la H. solo tengo un nombre porque a mi papá le parecía muy largo (8 letras).



SAMANTHA BORJAS HUERTAS

AUTORA | 12 AÑOS

Hola, mi nombre es Sara. Tengo 10 años, me gusta pintar, dibujar. Soy pequeña de altura. Mi nombre es identificado por princesa. Me gusta todo lo natural. Cumplo el 3 de mayo, nací a las 8:30pm en el año 2014. Soy muy adicta a los animales, mis ojos son de color miel; cuando hace mucho sol se me ponen verdes o azules.





SARA VALENTINA MENDIETA

AUTORA | 11 AÑOS

VOCES INVITADAS

Las niñeces se escuchan fuerte mientras juegan, construyendo una realidad en la que las niñas y los niños son protagonistas



¿Quién más que las mujeres, madres comunitarias movidas por el amor a su barrio y por el cuidado de las niñas y los niños, habría soñado y trabajado para hacerlo posible?

En un barrio que empezó a existir en la esperanza de la gente, antes que en la realidad, en el que el agua no llegaba sino que había que buscarla, en el que el viento y el tierrero se convertían en los únicos compañeros de juego de las niñas y los niños que lo poblaban, ellas trabajaron porque existiera un lugar para que el juego trascendiera lo imaginado y girara en una rueda, se colgara en un pasamanos y se deslizara por un rodadero.

"...ante el hostil mundo que niega y violenta la niñez, vivir el juego como derecho es resistir".

Asodenfa es una imagen que se muestra en nuestros recuerdos y corazones con muchos colores, un gran verde de naturaleza y un gran azul del cielo combinados por el mareo de las incansables vueltas giradas en la amada e histórica rueda del jardín. Una imagen pintada y sembrada en nuestros corazones por mujeres que trabajaron porque las niñas y los niños de ayer y hoy de Potosí estuvieran seguros y cuidados, un cuidado digno acompañado del juego, posibilitando que en el barrio existiera un lugar para jugar, donde la imaginación y los juegos inventados tuvieran un escenario donde hacerse realidad.

El lugar central que Asodenfa ha dado al juego muestra como jugar se trata de algo importante y serio, que regala a las niñas y niños el encuentro, el movimiento, la diversión, el aprendizaje y la imaginación. Las mujeres de ayer y de hoy que han construido y sostenido Asodenfa, han venido creando y 'guardianando' (siendo guardianas) de espacios en los que el juego es prioridad, y esto en un contexto rodeado de violencias históricas y dinámicas adultocéntricas como nuestro barrio, resulta profundamente transformador, pues ante el hostil mundo que niega y violenta la niñez, vivir el juego como derecho es resistir.

Las mujeres de Asodenfa son creadoras de experiencias en las que los gritos, las risas, las ideas, retos y logros de las niñeces se escuchan fuerte mientras juegan, construyendo una realidad en la que las niñas y los niños son protagonistas, y una rueda, un carrusel y un tobogán son trincheras de sus alegrías.

Darling Molina
Compañera y amiga de Asodenfa, integrante de Gestores de Paz.

LÍNEA DE TIEMPO

La siguiente línea de tiempo busca reunir algunos de los sucesos históricos más importantes sobre el juego como actividad central de la historia de Asodenfa. Estos fueron investigados por los niños y niñas durante los diferentes encuentros. Para ello, se realizaron jornadas de revisión de archivos, así como entrevistas a docentes, madres y lideresas que vivieron estas épocas.

Esta línea de tiempo fue la base del proceso de construcción de memoria que se materializó en los cuentos construidos por los niños y las niñas, por ende, se buscaron resaltar algunos de los momentos que el grupo consideró más importantes y no cubrir de forma exacta toda la historia del juego de niños y niñas en el territorio.





1986

En esa época todo el juego estaba relacionado con el territorio: juego en quebradas y cuerpo de agua, y juego a resbalarse por la tierra en Tierra Roja.

2000

Entrado el siglo XX y con el barrio en construcción, se jugaba con un cartón como rodadero. Aún el juego era con el territorio mismo.

2002

Juego con llantas de camiones donde se subían los niños y niñas.

2005

Se comienzan a explorar nuevos juegos: yermis, correa quemada, beso robado, cocinita, la casa, escondidas, cuando se inundaba, piquis, saltar laso y hacer cosas de barro

2007

Llegan nuevos juego con elementos que serían los primeros juguetes: Golosa, cuerda, trompo y piquis.

2009

Se juega con el parque de Asodenfa, en el que había dos rodaderos, una rueda y un pasamanos.

2010

Los juegos recreativos han sido reemplazados por videojuegos, internet y máquinas, generando juegos en solitario.

2014

Se comienzan a compartir con nuevos juegos como con fichas de lego.

2019

Se comienza a explorar el juego con zancos, se construye un nuevo rodadero y la rueda de Asodenfa.

2020

Se recupera el vestuario histórico de la organización.

2022

Se realizó la salida al Jardín Botánico, así como novenas populares y una obra de teatro de un león que se convertía en el papá de una de las niñas.

2023

Se realizó en octubre una salida a la piscina y uso de la cancha de fútbol.

2024

Se realizó una pijamada para jugar con los niños y las niñas.

2025

Se realizó la instalación del nuevo parque para jugar con los niños y niñas en Asodenfa.



CUENTO

Un rodadero feliz y una rueda mala

Hace mucho tiempo, en Ciudad Bolívar, un lugar repleto de montañas, humilde, con alegría y muchas historias por contar sobre la gente que habita en este espacio; vivía Claudia, una niña que jugaba en las calles libremente, con sus amigos. A ella y a sus amigos les gustaba jugar yermis, canicas y cantar rondas. Todo esto era posible hasta muy altas horas de la noche.

Sin embargo, con el transcurso de los años, las calles de Ciudad Bolívar se volvieron peligrosas, ya que en el barrio se comenzaron a anunciar desapariciones de niños que jugaban en las calles como Claudia, lo que asustó a varias madres, incluyendo a la madre de Claudia, por lo que ella dejó de salir a jugar con sus amigos tan seguido.

Un día, cuando Claudia salió a jugar con sus amigos a la pelota, lanzaron la pelota con tanta fuerza que salió volando, a lo que Claudia se ofreció para recuperarla. Al momento de recogerla vio un cartel donde invitaban a los niños del barrio a un espacio seguro para jugar y pasarla bien, llamado Asodenfa.

Claudia le pidió a su madre que la llevara a Asodenfa, a lo que su madre aceptó y la llevó al día siguiente. Cuando Claudia y su madre llegaron al jardín que decía en el cartel, vio una rueda y se fue hacia ella, pero antes se presentó con las profes y se fue a jugar a la rueda con otros niños.

Al lado había un rodadero que tenía forma de ballena. Esta ballena se ponía feliz cuando los niños se montaban encima de ella, porque le recordaba cuando estaba en el mar. Pero en los días lluviosos se sentía triste porque ya no estaba en el mar con su familia. Sin embargo, Claudia le sacaba una sonrisa y la ballena se olvidaba de la tristeza.

La rueda era la más antigua de todo el jardín y también la que más le gustaba a Claudia. Era muy divertida para ella, pero también se quería tirar del rodadero porque sobre la rueda habían girado muchos niños traviesos y estaba desgastada de tanto girar. Sobre esta rueda, cuentan las profes que un día también giraron las personas de la Minga indígena que llegaron a Bogotá a reclamar sus derechos.

Un día, a Asodenfa llegaron unas personas muy altas, tanto que podían tocar el cielo, cosa que se cuestionaba Claudia, pero descubrió que eran zancos y desde ese momento Claudia quiso aprender a montar zancos sin percatarse de las consecuencias. Con los zancos Claudia podía alcanzar el cielo, a ella se le ocurrió ir a jugar con otros amigos.

> “A ella y a sus amigos les gustaba jugar yermis, canicas y cantar rondas”.



Claudia vio en el cielo un día que unas bolitas de color verde empezaron a salir y en las noticias anunciaron que ya nadie podía salir de su casa, porque esas bolitas verdes se podían meter por la nariz y habitar los pulmones. Estas bolitas verdes daban una gripa muy muy fuerte, entonces las niñas y los niños tuvieron que volver a jugar a juegos de mesa como dominó, parqués, UNO, entre otros.

Un día, Claudia les dijo a las profes que los niños y las niñas se estaban aburriendo de jugar a lo mismo. Por eso las profes emprendieron la

búsqueda de nuevos juegos. Así, a Asodenfa llegaron el carrusel, el pasamanos, los nuevos toboganes y rodaderos, y así fue como el rodadero de la ballena se fue para siempre y se puso muy triste, aunque volvió con su familia al mar.

Claudia ha jugado a muchísimos juegos y le gustaría que en el futuro muchos niños como ella se diviertan, vuelvan a jugar en la calle sin miedo, a tener un lugar donde no los lastimen y donde la tecnología les permita soñar y hacer muchas cosas divertidas, infinidades de juegos y mucho más.



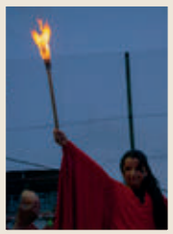
"...a Asodenfa llegaron el carrusel, el pasamanos, los nuevos toboganes y rodaderos".

La risa de los niños también construye ciudad.


El juego es vital para los niños

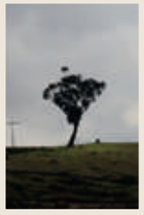


GALERÍA FOTOGRÁFICA







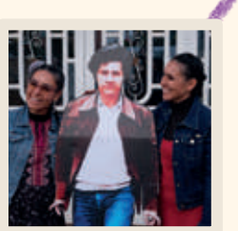


Aprendimos que cuando muchas manos se juntan, las cosas pesan menos.





Llegaron otras personas, otros saberes, otras voces...







...y entendimos que defender nuestros derechos también se hace en compañía.



Aquí no estamos solos.







Salimos a bailar.

Salimos a jugar.



Salimos a decir que queremos
un barrio bonito,
un barrio donde los niños y
las niñas seamos felices
y no tengamos miedo.

Salimos a la calle con música y colores.



Bailar fue nuestra manera de alzar la voz.



El carnaval nos ayudó a
decir lo que sentimos y a
defender nuestros derechos
sin dejar de jugar.





Asodenfa no
nació grande.





Primero fue una idea, luego un salón,
después paredes levantadas con
esfuerzo y cariño.



Cada ladrillo guarda una historia.
Manos de mamás, de vecinos, de
familias enteras.

Este lugar se construyó
trabajando juntos, pensando
siempre en cuidarnos.

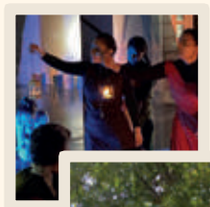






Aquí aprendimos que los lugares
también se cuidan y secrían.









Cuando bailamos,
el cuerpo habla.







Aquí saltamos, giramos,
nos equivocamos y volvemos
a empezar.



Bailar es ocupar
el espacio.







En la danza cabemos todos y todas.

Aquí se baila.







Aquí sentimos.



Aquí el cuerpo
es libre.





Bailar nos hace sentir en casa.



Bailar es jugar en serio.







Este libro también se hizo jugando. Dibujando, escribiendo, preguntando, recordando.













Las historias nos ayudaron a mirar el pasado y a imaginar lo que todavía falta por venir.

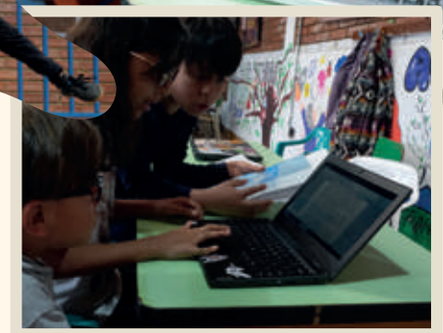




Este libro es una parte de nosotros y nosotras.







Este libro se hizo jugando.
Jugando a recordar, a preguntar, a escuchar.
Se hizo con lápices, colores, palabras y silencios.

Con fotos viejas, con historias contadas despacio
y con ganas de entender nuestro barrio
y nuestra historia.



Cocinar juntos es otra manera de cuidarnos.







El olor de la comida llena el espacio...







...y nos recuerda que comer también es compartir, sentarnos, esperar, agradecer.

El juego es nuestro idioma favorito.



...inventamos reglas, reímos fuerte.







En el parque corremos...







Cuando jugamos, el barrio se siente más vivo...





...
y nosotros más libres.











Aquí el barrio es para los niños y las niñas.



El juego es nuestro idioma favorito.

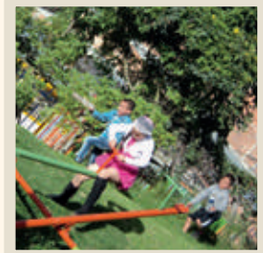




El juego y el parque han evolucionado al igual que nosotros.



El parque es nuestro espacio.















Soñamos una ciudad
donde podamos
caminar sin miedo.

Con calles que nos cuiden,
con esquinas para jugar
y adultos que nos escuchen de verdad.

Potosí es nuestra casa.







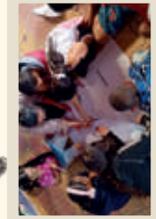




Aquí crecimos, aquí seguimos soñando.













Queremos un barrio donde podamos ser niños y niñas hoy, mañana y siempre.



MENSAJE PARA LAS FUTURAS INFANCIAS,

con cariño y esperanza.

Queridos niños y niñas, les escribimos desde el presente, desde este momento histórico lleno de desafíos e incertidumbre, pero también un mundo de seres humanos maravillosos que luchan todos los días y hacen lo posibles (y lo imposible) desde el encuentro, la reflexión y la acción para que los sueños de un mundo digno y justo se haga realidad.

El anhelo actual de los niños y niñas de Asodenfa es que, cuando llegue su turno de asumir el cuidado de la montaña y el cuidado de quienes habitan en ella, como: la alondra cornuda, el Abuelo Sabedor, la orquídea Muisca, los complejos ecosistemas de Cerro Seco y, por supuesto, nosotros, la comunidad que ha hecho de Potosí su hogar; lo hagan con compromiso y confiando en que ustedes serán la luz y la fuerza del cambio para nuestro territorio.

Así que, niños y niñas, sueñen en grande y exploren sin miedo, su imaginación es poderosa y no tiene límites. No pierdan la capacidad vital de jugar... corran, salten, rían, compartan con otros y otras en la calle, el parque y la casa común, nuestra montaña. Ustedes son valientes, fuertes y capaces de lograr lo que se propongan. Abracen el conocimiento con entusiasmo, aprender es una aventura que dura toda la vida. Sean amables y bondadosos con la manifestación de la vida, todo y todos tenemos derecho a existir.



GLOSARIO



B

Barrio: Nuestro barrio tiene forma de montaña; tenemos el árbol del Ahorcado, la Laguna Encantada y el Puente del Indio. El barrio es donde los niños y niñas con sus familias pueden vivir en paz. El barrio queda al sur de Bogotá y es un lugar muy especial para todos y todas.



M

Madres comunitarias: Las madres comunitarias son aquellas mujeres que luchan por el bienestar y cuidado de los niños y niñas del barrio, los protegen bajo sus manos y los ayudan a seguir adelante. Son unas guerreras que siempre tienen soluciones y hacen lo imposible para que lo que necesitamos nosotros y nosotras sea posible.



C

Cuidado: Cuidado es cuando me consienten, me dan cariño y amor. Cuando me alimentan, me dan lo que necesito y se preocupan por mí, pero también es cuando me reprenden en los momentos necesarios, para enseñarme sobre el bien y el mal. También es jugar y ver televisión de vez en cuando. Cuidado es cuando me dan un hogar, una vida digna y me protegen. Cuidar es brindar atención y apoyo a quienes lo necesitan.



A

Alimento: Es comer para crecer sano y fuerte, para que las células puedan liberar energía. Es para quien nace y muere, para que no sufran de hambre. Es una forma muy hermosa de demostrar amor a cualquier persona, ya sea mamá, hijo, hermano, tío o tía, amigo, abuela, sobrino o primo.



J

Juego: Es una forma de expresión para los niños y niñas, donde existe un tipo de unión, para divertirse y pasar el rato sin aburrirse. También sirve para calmar la energía y no

Yermis: Es un juego que consiste en hacer una torre de tapas y luego se hacen equipos y cada equipo tiene tres oportunidades para tumbar con una pelota la torre. Si se tumba la torre, el equipo debe salir a correr para no ser ponchado y si el equipo logra volver a armar la torre, el equipo gana.



Y



P

Paroi: Material de color negro, que utilizaban los habitantes de Potosí para construir sus casas.

Cocinol: Combustible con el que se encendían las estufas de gasolina. Era un recurso muy importante para la preparación de los alimentos.



C



EQUIPO COMUNIDAD

Luis Ortiz.

Mi nombre es luis y seguramente, como dice el gran filósofo el chavo, sin querer queriendo, he viajado mucho. Mi familia paterna es de un pueblo muy especial, Barbacoas en medio de la selva pacífica por lo cual tuve el privegio de alcanzar a crecer de chiquito ahi. Lo digo porque la familia poco a poco se fue y|endo del pueblo y eso hace que lo tengamos muy presente, su rio, su hablado, sus canciones y lo dentro de la selva que se encuentra.

Cuando era niño me encantaban los mapas, en verdad me siguen gustando y jugué mucho con ellos. En el colegio cuando nos ponían a hacer mapas me gustaban dibujarlos con mucho esmero, creo que por eso mi mama me dijo que la acompañara a un curso de pintura cuando tenía unos 11 años y en verdad aunque casi ya no pinto fue una de las experiencias más bonitas que tuve.



Y eso que aunque no pinto si termine estudiando arte, de alguna manera porque me gustaban muchas cosas y nunca supe bien que estudiar. Pensé lo que a mi más me gusta es imaginarme que se las cosas, más que saberlas en verdad y pensé que con el arte podría imaginarme las cosas; en verdad era el mismo deseo de imaginarse los lugares con el dedo sobre el mapa.

Y eso es, me gusta todo lo que tenga que ver con los lugares, las historias y las montañas. Creo que eso me llevo a encontrar las mujeres de Asodenfa, una cosa lleva a la otra. En eso estoy muy agradecido, con Asodenfa, con el palo del ahorcado, con las niñas y niños de ahí y con la loma que llama.



Andrea Mora.

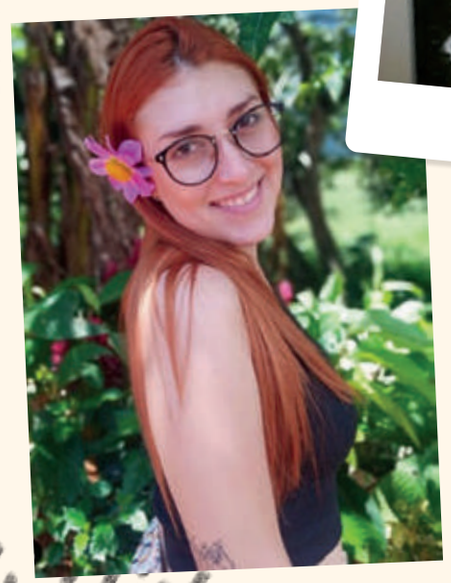
Soy Andrea Mora, me gusta leer libros en general, pero mis preferidos son las novelas japonesas y la literatura para niños y niñas, me gusta cocinar, bailar y bordar.

Mi nombre lo escogió un tío porque inicialmente era un niño y mi papá ya tenía escogido el nombre, pero cuando se enteraron que era niña ya no supieron cómo llamarme, entonces quedé con un nombre largo y compuesto.









Laura Restrepo

Soy Lau, Psicóloga de profesión y cocinera por convicción. Amo las historias de abuelas, las cocinas y el maíz. Me gusta probar arepas, tejer y bordar. Mi papá quería que me llamara Diana Pilar, pero mi mamá, que siempre le gustó este nombre, me salvó y me pusieron Laura.

Jorge Bautista

Me llamo Jorge por mi Papá y Andrés por mi tio, me gusta mucho el fútbol y soy hincha de Millonarios desde pequeño. Estudié en la Universidad Nacional y lo que más me gusta de mi profesión es que he podido trabajar por la paz del país con muchos niños y niñas que me han enseñado muchísimas cosas. Creo en la paz y que el mejor camino para que la guerra no se siga repitiendo es jugar con los niños y las niñas.





Lizeth Sanabria.

Soy Liz :) Me gusta caminar montañas, el punk y la música para planchar. Por mucho tiempo me consideré un poco tímida pero ahora mis amigxs dicen que son la reina del karaoke jaja De pequeña como a los 7 años, fui por primera vez a una biblioteca y los libritos me parecieron tan mágicos que de grande decidí volverme diseñadora gráfica. Ahora me gusta imaginar que a través de lo que hago le doy espacio a muchos mundos posibles.



Odín

Palo del ahorcado





Ana Sofía Riaño





Buena, la rata =(:

Julián Santamaría.

Hola, soy Julian :)= amante del cine, el hardcore punk y la gráfica popular. Desde chiquito me ha gustado mucho dibujar mamarrachos por lo cual de grande decidí (a pesar de todas las advertencias de mi familia) estudiar diseño gráfico. Hoy lo desempeño, soy diseñador pero también soy realizador audiovisual y sigo haciendo mamarrachos a través del cartel principalmente, cosa que me emociona, ya que con la comunicación visual puedo dejar un mensaje de memoria y cambio social como acto político y de resistencia, no solo en mi trabajo sino también en mi vida diaria.

En memoria de

Aura María Gutiérrez Rodríguez

23 de marzo de 1954 – 11 de marzo de 2026
Madre comunitaria de Asodenfa desde 1994 hasta 2016



Aurita, gracias por caminar con nosotras, por aportar a la construcción de este espacio donde la infancia es cuidada, acompañada y escuchada. Gracias por las experiencias compartidas y por todo lo que entregaste: tu tiempo, tu energía, tu alegría, tu paciencia, tu salud y todo el amor puesto en cada uno de los alimentos preparados para los niños, niñas y compañeras.

Tu partida no es una despedida, es un hasta siempre, porque los seres como tú, que aportan al cuidado de la vida dejan semillas que siguen creciendo en el tiempo.



‘La lucha de las mujeres por la montaña, el juego y las infancias’ es un libro creado por los niños y niñas de Asodenfa, quienes recogen diversas voces y sus memorias frente al papel fundamental de las mujeres madres comunitarias en la defensa del territorio y en la construcción de espacios donde la niñez pueda crecer con seguridad, dignidad y alegría.

A través de las narraciones, dibujos, líneas de tiempo e intervención del archivo fotográfico, los niños y niñas hacen que en esta recopilación histórica se revele cómo el cuidado, la organización barrial-comunitaria, el juego y el alimento que nutre el cuerpo y el espíritu colectivo, han sido nuestras formas más efectivas de lucha.

ASODENFA
CONSEJERÍA DISTRITAL DE PAZ, VÍCTIMAS Y RECONCILIACIÓN
BOGOTÁ
CENTRO de MEMORIA PAZ Y RECONCILIACIÓN
Somos Memorias Vivas!